

Pampinos



Patricio Valenzuela Aguirre:

“Organizamos un clásico al estilo universitario que quedó en el corazón de los pedrinos”



Aunque no nació en la pampa, ya que es antofagastino, su férreo vínculo con el desierto y, en especial con Pedro de Valdivia, tiene tres etapas en su vida.

Es que Patricio Valenzuela Aguirre siendo niño disfrutaba de sus feriados y vacaciones en la pampa: no esperaba la hora de partir y llegar donde su tía, la dueña del rancho 'La Preferida. Como niño, disfrutaba de la plaza, los juegos y también algunas travesuras junto a sus amigos.

Sus recuerdos vividos de adolescente y juventud volvieron a aflojar en su reciente visita a Pedro de Valdivia hace pocos días. Tal como destaca “de nuevo estuve en mi hermosa pampa”.

¿Qué lo vincula con la pampa?

-Mi infancia y adolescencia. Como niño, disfrutaba la plaza, los juegos y también algunas 'maldades', como tratar de sacar bolitas de rodamientos a los carros del tren, saltando el muro que dividía las casas, de la línea férrea. Mis recuerdos vividos de adolescente y juventud. Volví de nuevo a la hermosa pampa a instancias de los amigos y pololas. Ahí conocí amigos entrañables que conservo hasta hoy.

¿Que recuerdos lo marcaron en esa época?

-Un día allá por el año 68 o 69, no recuerdo muy bien, en un verano, a algunos amigos que no quiero nombrar por no dejar a ninguno afuera, se les ocurrió formar un grupo de estudiantes para así participar en actividades tales como competencias deportivas y otras. Este grupo se llamó 'Los Scorpions' que más tarde, pasó a llamarse 'Apolo 8'. Existían también otros grupos juveniles de los cuales no recuerdo sus nombres. Se participaba en diferentes actividades deportivas, olimpiadas de verano, idas al cine y fiestas. Muchas fiestas, que eran casi a diario, en cualquier casa. Si algunos de los papás viajaban a Antofagasta, seguro esa noche había fiesta.

¿La música fue otra de sus vetas en la pampa?

-Sí. También dentro de mis inquietudes musicales, un día, Fredy Ríveros, me invitó a participar de un conjunto electrónico con Ricardo Fibla, Hugo Larraín y Patricio Uribe, apoyado en el bajo por el 'Pinino' Llanos. Baile que había, ¡ahí estábamos tocando!

¿Usted es responsable de uno de los espectáculos que más recuerdan de Pedro de Valdivia?

-En algún momento, alguien tuvo la idea de hacer un espectáculo,

tipo clásico universitario. Teniendo una idea en mente, se me ocurre proponer el libreto y partimos con la idea. Para realizarla tuvo la participación de todos los grupos de estudiantes, que ya se habían reunido bajo de dirección de Juan Carlos Arqueros. Contábamos con el importante apoyo de la radio dirigida por el gran locutor de la época, Sergio Aliaga. Nos prestó todo su apoyo al igual la empresa con materiales y decorados. El Clásico, 'Calchilla y el genio de Aladino', fue todo un éxito. Creo que quedó en el corazón de los pampinos.

El mismo libreto fue repetido algún tiempo después, con el mismo nombre aunque con distintos caracteres, adecuados a la realidad antofagastina y estudiantil, en la Universidad Técnica del Estado.

¿Alguna travesura que hasta hoy recuerde?

-Como siempre estábamos con ocurrencias se pensó repintar la Plaza de Pedro. ¿Y cómo lo haríamos? La idea fue raptar al administrador, Sergio Maldonado (que se prestó para la broma) y de rescate pedimos: pintura y materiales. Pintamos toda una noche para que al amanecer estuviera lista y los pedrinos no viera el cambio.

Historia hermosa vivida en mi juventud en el hermoso Pedro de Valdivia, que marcó mi vida para siempre. El ambiente era tan, pero tan grato, que venían jóvenes, amigos y parientes de los que vivían en Pedro desde Santiago y otros lugares y pasaban los tres meses de verano en la oficina. Esa es la magia de la pampa.

¿Qué extraña de su querida pampa?

-Con el pasar de los años y ya en mi vida laboral, en 1983 me tocó trabajar en la construcción de la Ruta 5 Norte y nuestro lugar de alojamiento fue en Pedro de Valdivia. Un año completo disfrutando de mi Pedro querido. Hasta el día de hoy cuando paso por la pampa y me llega ese aroma a tierra y salitre me invade la nostalgia y los recuerdos. Por siempre amaré a Pedro de Valdivia. Fueron los mejores años de mi vida.

¿Qué dejó la pampa en su corazón y cómo quiere retribuir ese cariño tan especial?

-La pampa se impregnó en mí. Sus valores. El apreciar a tu compañero y confiar ciegamente en él. Así también la lealtad férrea que creó entre todos quienes vivimos ahí. El contar con el apoyo de todos ante alguna adversidad. El tender la mano sin esperar nada a cambio.

La seguridad es algo impresionante, nunca se perdió nada. En este momento me sumo a este grupo de hombres que están impulsando el proteger y rescatar el patrimonio histórico de una parte importante de la historia de Chile. Mi labor será aportar para sumar fuerza y que la historia, nuestra historia, no quede en el olvido. Tal como destaco, somos nosotros los llamados a liderar está cruzada.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:
soyantofagasta



AUSPICIA:
Soluciones para el desarrollo humano
SQM

COLABORA:
CORPORACIÓN CULTURAL VIVENCIAS DE LA PAMPA
Salina, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN
EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN
“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA